

Investigación del patrimonio etnológico inmueble aragonés. Un estado de la cuestión (1977-2002)

Félix A. Rivas

Delegación de Aragón de la AEGPC (Asociación Española de Gestores del Patrimonio Cultural)

Sobre el concepto de patrimonio etnológico inmueble

Carecemos hasta el momento, al menos en Aragón, de una bibliografía que recoja serias reflexiones y propuestas acerca del concepto de "patrimonio etnológico inmueble". En él resulta nítido el adjetivo de inmueble, en cuanto a su condición de edificado o construido, aunque permanecen menos claros los criterios por los que cabría adscribir unos edificios y desestimar otros en cuanto a su inclusión en la selección de los elementos culturales que formarían nuestro "patrimonio cultural-etnológico". Quién decide esa inclusión o exclusión sería probablemente la cuestión principal sobre la que tratar. Y aunque a grandes rasgos la decisión resultante ha de depender de una dialéctica e interacción entre población local, las administraciones públicas y los especialistas en patrimonio (a nivel científico y económico), por razones obvias, dejaremos esta discusión para foros y momentos más apropiados.

Mucho más clara es la definición comúnmente aceptada para el concepto de "arquitectura popular", análoga a otros adjetivos como "tradicional" o "vernácula", y por la que pertenecería a ella todo edificio o construcción realizado por personas formadas exclusivamente a partir de la tradición local, la experiencia propia y fuera de la enseñanza reglada u oficial, a partir de materiales procedentes del entorno inmediato, y mediante técnicas y modelos procedentes de nuevo de una tradición no inmovilista sino sometida a una continua evolución.

Será éste el concepto que aplicaré de manera análoga al de patrimonio etnológico inmueble para hacer factible la confección de este primer estado de la cuestión sobre el tema, a riesgo de dejar de lado algunos casos que podrían englobarse en otro hipotético concepto que incluyese manifestaciones constructivas que no cumplen alguno de los tres criterios anteriores a pesar de constituir un referente imprescindible de la identidad de las dos o tres últimas generaciones de aragoneses y aragonesas.

Un estado de la cuestión

A partir fundamentalmente del Fondo Documental sobre Etnología Aragonesa elaborado por el Servicio de Patrimonio Etnológico del Gobierno de Aragón, se han seleccionado aquellas entradas pertenecientes a los últimos 25 años que, bajo un criterio no demasiado estricto, se han juzgado que eran fruto de una investigación previa en torno al patrimonio etnológico inmueble. No cabe por tanto interpretar los siguientes datos como estrictos o definitivos sino más bien como orientativos y necesarios para el debate y la puesta en común.

A partir de los citados documentos seleccionados se ha tratado de responder a las preguntas de cuándo se ha investigado, el qué, cómo, dónde y quién lo ha hecho, bajo iniciativa de qué personas o entidades y, por fin, con qué objetivo o finalidad.

Además, no debemos ignorar algunas investigaciones conocidas entre las previsiblemente muchas que se han realizado sin haber producido ningún tipo de publicación o difusión posterior. Son, entre otras, los dos estudios-piloto sobre el patrimonio etnográfico en los sectores Occidental y Oriental del Pirineo Aragonés¹, el

¹ El último de ellos fue aprovechado en parte para la publicación de GÓMEZ NAVARRO, Belén: *Arquitectura popular. Guía gráfica para recorrer el Territorio Museo del Prepirineo*. Ejea de los Caballeros, CIDER-Prepirineo, 1999.

inventario arqueológico y etnológico de algunos términos municipales en la provincia de Teruel, los capítulos de patrimonio etnológico susceptible de verse afectado en ciertas evaluaciones de impacto ambiental como la relativa al recrecimiento del Pantano de Yesa, el inventario del patrimonio inmueble del Reino de los Mallos, el de las comarcas de Sobrarbe y Ribagorza, la base de datos sobre referencias de arquitectura popular en la prensa escrita aragonesa, etc.

Preguntas y respuestas

A la pregunta de cuándo se ha investigado, podemos determinar según el listado de documentos analizados que han de establecerse dos periodos claramente diferenciados pues si entre 1977 y 1995 se mantenía con altos y bajos una media de unas dos y media investigaciones al año, a partir de ese año se triplica esa media anual manteniendo ese renovado vigor en cada uno de los últimos siete años.

Si nos fijamos en el qué, veremos que una sola tipología de edificio ha acaparado la mayoría de los estudios sobre el tema. Como no podía ser de otra forma por su importancia, abundancia y facilidad de localización, han sido las casas o viviendas incluidas dentro de los cascos urbanos las protagonistas indiscutibles de la investigación del patrimonio etnológico construido. Tras ellas, a bastante distancia, podemos destacar en este orden las casetas, las construcciones secundarias en general, los mases, los peirones y las neveras y pozos de hielo. Junto a ellas se dejan notar visibles ausencias como la de algunas tipologías concretas u otros temas incomprensiblemente descuidados como los propios autores de los edificios y el régimen de trabajo en general de la construcción tradicional, o los materiales y técnicas propias de esta actividad constructiva.

En cuanto a la orientación de los estudios considerados, la mayoría de ellos trata de una manera descriptiva alguna de las tipologías ya nombradas. También son numerosos los que añaden o se centran en sus usos y funciones, y en menor medida en otros aspectos cercanos como los históricos. Acerca de la teoría y metodología para llevar a cabo estas investigaciones hay que señalar la práctica ausencia de aportaciones significativas si exceptuamos las propuestas de Carmen Rábanos² que insisten en la consideración conjunta de los aspectos constructivos y antropológicos, a los que desde algunas de las últimas experiencias³ hemos tratado de añadir una visión más holística mediante la consideración de otros como los geográficos, históricos y socioeconómicos. En general, sin embargo, debe resaltarse la total carencia hasta el momento de reflexión y debate metodológico entre la extensa nómina de especialistas e interesados en la materia.

Si repasamos los ámbitos geográficos a los que suelen referirse las investigaciones comprobaremos que entre las que tratan grandes áreas geográficas dentro de Aragón, que en muchos casos pueden ser análogas a las provincias, se encuentran muy por delante los relativos al Alto Aragón y detrás, por este orden, las sierras del Sistema Ibérico y el Valle del Ebro. Junto a ellos destacan, por su comparativamente menor número, los trabajos cuyo ámbito abarca la totalidad de Aragón. Si dirigimos el punto de mira a las comarcas, contemplando aquellas investigaciones tanto de ámbito

² RÁBANOS FACI, Carmen. "La 'arquitectura popular': fuentes para su estudio y metodología de trabajo" en *Metodología de la Investigación Científica sobre Fuentes Aragonesas número 8*. Zaragoza, Instituto de Ciencias de la Educación, 1993.

³ Como la de BAYOD CAMARERO, Alberto y BENAVENTE SERRANO, José Antonio. *Neveras y pozos de nieve o hielo en el Bajo Aragón: el uso y comercio de la nieve durante la Edad Moderna*. Alcañiz, Taller de Arqueología de Alcañiz, 1999, o la propia de RIVAS, Félix A. *Las casillas de pico en La Ciesma de Grisel*. Grisel, Asociación Cultural La Diezma, en prensa.

comarcal como local, de nuevo constataremos la supremacía de las comarcas pirenaicas entre las que destaca Sobrarbe con una asombrosa cifra de más de una quincena de trabajos junto a la decena del Alto Gállego o el Somontano de Barbastro, y detrás de las que extiende una lánguida nómina de comarcas entre las que, quizás, cabe resaltar las Cinco Villas o Gúdar-Javalambre. En una visión global hay que anotar que dos tercios de las 33 comarcas no cuentan con más de dos estudios de ámbito comarcal o local y que, consecuentemente, quedan en evidencia flagrantes huecos pluricomarcales como la franja oriental de la Comunidad, el corredor del Ebro, la mitad sur de la provincia de Zaragoza y buena parte de las comarcas de la provincia de Teruel.

Los trabajos considerados son el fruto último de entre cincuenta y sesenta investigadores en total, prácticamente todos ellos hombres, aragoneses (lo que contrasta con la situación de la disciplina durante su etapa inicial cuando las más destacadas aportaciones fueron producidas por figuras de origen alemán como Krüger y Wilmes, catalán como Violant i Simorra o por autores cuyo ámbito de trabajo era todo el Estado Español como Carlos Flores y Luis Feduchi), aficionados aunque muchos de ellos con preparación en ciencias afines como la antropología y la arquitectura, y solo en muy contados casos profesores universitarios o profesionales de la disciplina.

Los promotores de la inmensa mayoría de las investigaciones han sido, tal y como podía sospecharse al constatar la condición *amateur* de la mayoría de los trabajos, los propios investigadores. El resto de los estudios han sido impulsados básicamente por el Gobierno de Aragón y algunas asociaciones culturales. Una nueva figura que ha ido cobrando importancia en los últimos años son los grupos de acción local que gestionan proyectos de desarrollo rural basados en programas de carácter europeo. Junto a ellos, debemos lamentar notables ausencias en esta labor como algunas de las instituciones culturales de las diputaciones provinciales y de los centros de estudios comarcales, la Universidad de Zaragoza y, de manera especialmente decepcionante, los colegios oficiales de arquitectos y arquitectos técnicos y aparejadores.

Como punto final de este apartado de preguntas y respuestas cabría interrogarnos sobre una de las cuestiones principales: ¿para qué se investiga? Pues de lo que puede deducirse de la nómina de estudios considerados podemos respondernos que sustancialmente se ha investigado para la mera difusión de los resultados a través de publicaciones impresas y, tímidamente en los últimos dos o tres años, también en Internet. Como otros objetivos reseñables pero minoritarios hay que nombrar asimismo la constitución de inventarios y catalogaciones, las investigaciones aplicadas a proyectos de puesta en valor de los elementos investigados en estrategias más amplias de desarrollo local y, para acabar, los relativos a proyectos de restauración o reconstrucción de edificios concretos.

Algunas tendencias y sugerencias

Por el análisis realizado hasta este momento, así como por la comparación con el estado de las investigaciones sobre patrimonio etnológico inmueble en los países de nuestro entorno, me atrevería a proponer tres pinceladas sobre las posibles direcciones que puede llegar a tomar esta actividad en Aragón. Todo indica que va a continuar la aceleración en la realización de estudios, aumentando considerablemente su carácter profesional aunque el protagonismo en la mayoría de las ocasiones lo siga teniendo el voluntarismo, la "militancia" diría yo salvando las distancias, y la capacidad de quienes no buscan en esta tarea una actividad profesional sino una vía francamente interesante de profundizar en la acción ciudadana sobre la construcción de la identidad y las relaciones sociales. Cabe esperar asimismo una desviación cada vez más pronunciada de estos estudios hacia las disciplinas de la Historia y la Arqueología al ir desapareciendo

paulatinamente las fuentes orales prioritarias para el carácter etnológico o antropológico de estos estudios. En relación a esto, se me antoja difícil la posibilidad de que una visión nítidamente antropológica de estas investigaciones acabe abriéndolas al estudio de edificios urbanos o contemporáneos directamente implicados en la construcción de identidades en nuestro propio momento histórico, pero no imposible. También, por analogía con ámbitos territoriales cercanos, por las últimas tendencias en el propio Aragón y por el discurrir uniforme de nuestro mundo globalizado, podría aventurarse que van a verse priorizados, en todo el estudio del patrimonio cultural, aquellas investigaciones aplicadas e integrantes de proyectos de desarrollo socioeconómico. Y subrayo la segunda parte del término porque creo que junto a los evidentes beneficios que va a suponer esta medida, en cuanto que conseguirá poner a disposición de la población local su propio patrimonio entendido como recurso endógeno de primer orden (lo que nunca ha dejado de ser), se va a correr el grave peligro de primar de manera absoluta el papel económico o mercantilista de este patrimonio obviando otras facetas más relacionadas con la profundización de las prácticas democráticas, la cohesión social o la construcción de versiones de identidad solidarias, tolerantes e integradoras.

Intentaré también, por último, dejar sobre la mesa una serie de sugerencias que pretenden más que nada fomentar el debate e incitar a la puesta en marcha de nuevas investigaciones. Creo que existe una necesidad urgente de plantear estudios centrados en las fuentes orales. En este sentido me parece que nos encontramos en una década que podría calificarse de oportunidad histórica. Si por un lado el patrimonio etnológico va siendo cada vez más valorado por la sociedad en su conjunto, por otro nos situamos en unas fechas en las que las últimas personas que trabajaron con los materiales constructivos tradicionales tienen en torno a los 70 años de edad y, para comprobarlo, basta con tener en cuenta que la sustitución de los materiales y las técnicas tradicionales se produjo en un primer momento en la década de 1950 y ya de manera generalizada en la de 1960, por lo que deberíamos contactar con albañiles u otras personas que estuviesen ya en activo en torno a los años 1945-1950, es decir, que hayan nacido no después de 1925-1930.

Más esfuerzos todavía habría que dirigir hacia la ardua tarea de coordinar distintas iniciativas temáticas y territoriales, consensuar criterios para priorizar temas y áreas geográficas, así como para plantear investigaciones en ámbitos hasta ahora tan inexplicablemente vírgenes como los interterritoriales abarcando varias comarcas, comarcas fronterizas aragonesas junto a las correspondientes vecinas de otras comunidades autónomas o regiones francesas o, incluso, marcos territoriales más amplios como los Pirineos, las comunidades autónomas del Sistema Ibérico o del Valle del Ebro, la antigua Corona de Aragón, etc., que paliarían en parte la comprensible pero ya no tanto "taifación" de este tipo de estudios en el Estado Español.

Circunscribiéndonos a Aragón, no debo dejar pasar las dificultades que plantea para muchas intervenciones en torno al patrimonio etnológico inmueble la inexistencia de un inventario general del que, por más necesario que parezca, tampoco podemos dejar de lado la gran complejidad de su posible elaboración.

Cabría, junto a todo ello, favorecer el establecimiento de vínculos y ámbitos de relación entre los agentes interesados en esta tarea, de los que un buen preludeo es precisamente la realización del presente Seminario sobre Patrimonio Etnológico en Aragón. Directamente relacionado con esto último debería intentarse buscar fórmulas que armonizasen e hiciesen posible los dos rostros, profesional y *amateur*, que no solo pueden sino deben complementarse y potenciarse mutuamente.

En general, además, merece la pena destacar que, tal como se aprecia en otros campos del patrimonio cultural, es en todos nosotros/as, profesionales, aficionados,

técnicos de la administración, políticos, científicos y población en general en quienes queda el compromiso de hacer un esfuerzo para democratizar la gestión del patrimonio dando a la población en general la voz y el voto de algo que, en primer lugar, forma parte de ellos mismos y ellos mismos integran.

Rechira de o patrimonio etnoloxico inmueble aragonés. Bel estau de a custión (1977-2002)

Triga

Encara que queda por planteyar un conteniú mugau ta o conzeuto de "patrimonio etnoloxico inmueble", de trazas probisionals, he trigau o ya conoxiu de "arquitectura popular" ta fer iste estau de a custión arredol de a suya rechira. O *corpus* analisau se composa d'una triga no guaire riguridencas de os articlos y publicazions que s'han chuzgau produto d'una rechira anterior, en as zagueras 25 añadas. O primer señal d'istos treballos ye l'importán creximiento esperimentau dende 1996. A mena de construción u tema más rechirau ha estau a casa, con una orientación más que más escritiba, á la que s'adibiba o testimonio sobre as suyas funzions u empleo. Cal señalar a chiqueta reflexión metodoloxica produzida entre as personas bi embrecadas y que, con tot y con ixo, imos abanzando enta una mayor integraci3n d'istos estudeos en o conchunto de as zenzias sozials. Atras notas destacables son l'atenci3n preferén por as redoladas pirinencas u a cantidá de rechiradors, entre 50 y 60, que en a gran parti de os casos han autau como afizionaus y empentadors de as propias rechiras, y que no teneban atras miras que a simpla espardidura de o rechirau. O testo remata con bellas adrezas que, parixe, ba á pillar ista rechira, y con bellas soxerenzias chenerals.

Recerca del patrimoni etnol3gic immoble aragonès. Un estat de la qüestió (1977-2002)

Resum

Encara que queda sense plantejar un contingut delimitat **pel** concepte de "patrimoni etnol3gic immoble", de manera provisional, he escollit el ja conegut sobre "arquitectura popular" per fer aquest estat de la qüestió al voltant de la seva recerca. El *corpus* analitzat es compon d'una selecció no gaire rigorosa dels articles i publicacions que s'han considerat producte d'una recerca prèvia, en els darrers 25 anys. La primera conclusió d'aquest treball és l'important increment experimentat des de 1996. El tipus o tema més recercat ha estat la casa, amb una orientació principalment descriptiva, completada pel testimoni tocant a les seves funcions o ús. Cal remarcar la poca reflexió metodol3gica produïda entre les persones implicades i que, no obstant, anem avançant cap a una major integració d'aquests estudis en el conjunt de les ciències socials. Altres notes destacables són l'atenció preferent per les comarques pirinenques o el nombre d'investigadors, entre 50 i 60, que en la majoria dels casos han actuat com aficionats i promotors de les pròpies recerques, i que no tenien altre objectiu que la mera difusió de lo recercat. El text termina amb algunes adreces que, sembla ser, va prendre aquesta recerca, i amb alguns suggeriments generals.